



unánimes

Estudios bíblicos

J: El Apocalipsis

29.- La bestia del mar

www.unanimes.org



unanimes

Estudios Bíblicos

J.29.- La bestia del mar

1. Introducción

En el estudio anterior, vimos que el dragón "se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo. Como no pudo destruir al Mesías y el Señor protegió a la iglesia que vio nacer al Mesías, ahora se va a perseguir a sus descendientes. Juan dice que *"Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia"*. Ahora vemos cómo hace guerra contra los santos por medio de la bestia que sale del mar mientras observa el diablo.

La bestia fue revelada antes como la que subió del Abismo he hizo guerra contra los dos testigos y los mata cuando han finalizado su testimonio. Ahora esa bestia presentada aquí como un secuaz del Diablo; hasta se parece al diablo con sus diez cuernos y siete cabezas. El diablo le delega su poder, su trono y su autoridad a la bestia. Ella es la encarnación del Diablo sobre la tierra, es el medio a través del cual el diablo hace guerra contra los santos y los vence.

Las armas usadas son el encarcelamiento y la muerte. La gente no se da cuenta pero todos los que juran lealtad a la bestia están jurando lealtad al diablo. Él es la consumación de las cuatro bestias que vio Daniel y que mencionaremos más adelante en el estudio y por lo tanto representa un imperio político mundial impío y bestial.

Más adelante en Apocalipsis esta bestia se ve con la prostituta y representa a un emperador, así que emperador e imperio son intercambiables. Ella tiene autoridad durante el mismo tiempo que los gentiles pisotean el patio exterior, el mismo tiempo que los dos testigos profetizan y el mismo tiempo que la iglesia es cuidada en el desierto. De acuerdo a Apocalipsis la bestia ejerce autoridad sobre el mundo entero y representa el poder político-económico de alguna manera; la segunda bestia, que veremos en el estudio siguiente, representa el poder religioso y económico.

De forma figurativa podríamos afirmar que la primera bestia es la mano de Satanás y la segunda bestia es su mente. La primera representa el poder de persecución de Satanás operando en y a través de las naciones de este mundo y sus gobiernos. La segunda simboliza las religiones falsas y las filosofías de este mundo. Se puede resumir a la bestia, el falso profeta y Babilonia como los tres agentes del ataque de Satanás contra la tierra, a saber "persecución anticristiana, religión anticristiana y seducción anticristiana".

Debemos recordar que nuestro análisis del Apocalipsis va desde Patmos a nuestra era, o sea que tenemos que analizar lo que el libro significaba para los oyentes a los que principalmente fue escrito, la iglesia del primer siglo, y luego debemos buscar su posible aplicación a nuestro presente y futuro. La bestia entonces puede ser interpretada como el Imperio Romano en el tiempo de Juan o el emperador en persona y los imperios impíos subsiguientes desde entonces, culminando en forma suprema en el imperio del anticristo.

El mensaje de esta sección es que a la bestia se le dio poder para conquistar a los santos que son las únicas personas que no quieren adorar a la bestia. Esto requiere de paciencia, valentía y fe de parte de los santos. En vista del hecho de que él mata a los dos testigos al final de su testimonio, la bestia puede ser el anticristo al final de la era. Sin embargo, la bestia también pertenece a los siete reyes, lo cual indica que pertenece a una sucesión de regímenes tiránicos que persiguen a los santos. Este hecho está en sincronía con:

1 Juan 2:18

...según vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conoceremos que es el último tiempo.

La Biblia es amplia en cuanto a la obligación de los creyentes a obedecer a las autoridades judiciales y políticas. Estas instituciones son requeridas por la naturaleza caída del hombre. Sin el mantenimiento de la ley y el orden habría anarquía. ¿Pero qué hacer con aquellas autoridades que toman para sí lo que le pertenece a Dios? Es a esto a lo que se refiere el capítulo 13 de Apocalipsis. Aun aquí la Biblia no argumenta a favor de la rebelión civil bajo regímenes tiránicos, sino más bien continuar obedeciendo y temiendo a Dios más que al hombre, aun cuando esto signifique la muerte.

Uno puede ver un ejemplo de esto en los apóstoles que continuaron enseñando en contra de los deseos del sumo sacerdote y los saduceos. Ellos dijeron:

Hechos 5: 29

Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres.

Cuando uno dice esto debe estar preparado para enfrentar las consecuencias. Uno debe notar que las autoridades habían sobrepasado la autoridad que Dios les había dado. Si el emperador exige la adoración que le pertenece a Dios, entonces uno debe obedecer a Dios antes que al emperador, aun cuando signifique morir. La autoridad del emperador de exigir tal cosa claramente no proviene de Dios. La paciencia y la fe de parte de los santos son requeridas más que venganza; la venganza le pertenece a Dios.

Finalmente, en el sermón del monte Jesús pronuncia una bendición sobre los que son perseguidos por la justicia y por causa de Él:

Mateo 5:10-11

Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados seréis cuando por mi causa os insulten, os persigan y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo.

La justicia y Jesús ambos prohíben el comportamiento violento contra el estado. Jesús establece nuestra actitud en su forma más positiva y radical:

Mateo 5:44

Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os odian y orad por los que os ultrajan y os persiguen...

Y el apóstol Pablo agrega:

Romanos 12:14

Benedicid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis.

Por eso a la bestia se le dio permiso de hacer guerra contra los santos y vencerlos. Porque desde la perspectiva de la bestia, se obtiene victoria sobre los santos cuando estos renuncian a Dios y la adoran o cuando se niegan a adorarla y entonces los mata.

Desde la perspectiva de los santos, estos obtienen victoria cuando se mantienen fieles a Jesús, pese a que mueran. Cuando mueren, lejos de sufrir un castigo, obtendrán una corona de vencedores.

2 Timoteo 4:8

Por lo demás, me está reservada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

2. La bestia del mar

Apocalipsis 13:1-10

Me paré sobre la arena del mar y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos: en sus cuernos tenía diez diademas, y sobre sus cabezas, nombres de blasfemia.

La bestia que vi era semejante a un leopardo, sus pies eran como de oso y su boca como boca de león. El dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad.

Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada. Toda la tierra se maravilló en pos de la bestia, y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: «¿Quién como la bestia y quién podrá luchar contra ella?»

También se le dio boca que hablaba arrogancias y blasfemias, y se le dio autoridad para actuar por cuarenta y dos meses.

Y abrió su boca para blasfemar contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo y de los que habitan en el cielo.



Se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación.

La adoraron todos los habitantes de la tierra cuyos nombres no estaban escritos desde el principio del mundo en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado.

Si alguno tiene oído, oiga:

«Si alguno lleva en cautividad, a cautividad irá. Si alguno mata a espada, a espada será muerto». Aquí está la perseverancia y la fe de

los santos.

3. La aparición de la bestia

Me paré sobre la arena del mar y vi subir del mar una bestia

Esta es una continuación del texto anterior cuando el dragón se fue a hacer guerra contra la descendencia de la mujer, es decir la Iglesia. En el capítulo anterior se declara un Ay contra la tierra y el mar porque el diablo ha descendido a vosotros.

Lo que se describe ahora es cómo el dragón hace guerra contra la iglesia usando a sus aliados, la bestia del mar y la bestia de la tierra. La palabra griega usada para bestia (“terrino”) significa un animal salvaje, no domesticado, sin restricciones. Se dan ejemplos en el versículo siguiente, es decir un leopardo, un oso y un león. La misma palabra griega usada para bestias es usada en el cuarto sello, "le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra".

Esta es la misma bestia que la mujer (prostituta) monta más adelante en el libro. La bestia sale del mar y el mar indica pueblos, multitudes, naciones y lenguas:

Apocalipsis 17:15

También me dijo: «Las aguas que has visto, donde se sienta la ramera, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas.

También el mar alborotado por los vientos remite al caos primitivo de los antiguos relatos de creación.

Genesis 1:2

La tierra estaba desordenada y vacía, las tinieblas estaban sobre la faz del abismo y el espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.

Las tinieblas... sobre la faz del abismo nos indica que todo era un mar profundo cubierto de oscuridad. Según una idea muy difundida entre los pueblos del antiguo Oriente, antes de la creación solo había un caos de tinieblas que lo cubrían todo como aguas amenazantes.

El mar lo volvemos a ver cuando entrega a sus muertos en el juicio final:

Apocalipsis 20:11-13

Vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo y ningún lugar se halló ya para ellos.



Y vi los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios. Los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida. Y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.

El mar entregó los muertos que había en él, y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos, y fueron juzgados cada uno según sus obras.

En los tiempos bíblicos, el mar mediterráneo estaba en manos gentiles. Los hebreos se limitaban a habitar su tierra y el llamado Mar de Galilea, que era un lago muy grande. En el pasaje del juicio, los muertos son todas aquellas personas que murieron sin Jesús, por tanto provienen de la muerte para ser juzgados. Los vivos no son juzgados porque su nombre está escrito en el libro de la vida. (Para más información ver el estudio de Unánimes “El juicio y el Libro de la Vida”)

Esta también es la misma bestia que sube del abismo y mata a los dos testigos. El simbolismo de la bestia que sale del mar viene del Antiguo Testamento:

Daniel 7:1-2

En el primer año de Belsasar, rey de Babilonia, tuvo Daniel un sueño y visiones de su cabeza mientras estaba en su lecho; luego escribió el sueño y relató lo principal del asunto.

Daniel dijo: «Miraba yo en mi visión de noche, y vi que los cuatro vientos del cielo combatían en el gran mar.

Y cuatro bestias grandes, diferentes la una de la otra, subían del mar.

4. Descripción de la bestia

...que tenía siete cabezas y diez cuernos: en sus cuernos tenía diez diademas, y sobre sus cabezas, nombres de blasfemia.

La descripción de la bestia es similar a la del dragón. La bestia se parece al dragón, en la misma forma que Cristo es la imagen del Padre. A partir de ahora en Apocalipsis vamos a ver una copia vulgar de la Trinidad Divina representada por el dragón o Satanás quien hace las veces del Dios Padre dictando los decretos y comunicando su voluntad, de la bestia que

subió del mar, que hace las veces del Hijo quien es el ejecutor de la voluntad del Padre y de la bestia que viene de la tierra, el falso profeta, cuya misión es llevar a los habitantes de la tierra a adorar a la bestia. Una burda comparación con el Espíritu Santo cuya misión es llevar a los escogidos a Jesús.

El simbolismo de los diez cuernos y la siete cabezas es explicado más tarde en Apocalipsis, sin embargo podemos usar esa misma explicación ahora para completar nuestra interpretación. Adicionalmente el número diez y el siete deben ser tomados simbólicamente, con el significado de completo:

- a. Los diez cuernos significan poder pleno sobre diez reinados. Más adelante en el libro así se explica. Esto tiene un precedente en el Antiguo Testamento. Los diez cuernos son también como la cuarta bestia de Daniel que también tenía diez cuernos que son diez reyes.

Daniel 7:23-24

Dijo así: "La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra, el cual será diferente de todos los otros reinos, y a toda la tierra devorará, trillará y despedazará.

Los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes; y tras ellos se levantará otro, el cual será diferente de los primeros, y derribará a tres reyes.

Apocalipsis 17:12

Los diez cuernos que has visto son diez reyes que aún no han recibido reino; pero recibirán autoridad como reyes por una hora, juntamente con la bestia.

- b. Las siete cabezas son siete montes, refiriéndose a la Roma del tiempo de Juan.
- c. Las coronas sobre sus cuernos representan autoridad real. Las diez coronas sobre sus cuernos son coronas reales (diadema) que tanto el dragón como Cristo en Su segunda venida usan.

La bestia debe ser contrastada con el Cordero. La bestia es la encarnación del Diablo así como Jesús y el Padre son uno. Como debe ser contrastado con el Cordero, debe ser visto como una persona, pero una persona con un reino y un pueblo que lo obedece. En Apocalipsis 5, donde se le entrega el rollo al Cordero, vemos a Jesús representado por un cordero con siete cuernos y siete ojos. Recordemos que eso significa que él tiene poder pleno (siete cuernos) y pleno conocimiento (siete ojos). Estos son dos atributos divinos, omnipotencia y omnisciencia.

5. La blasfemia

...y sobre sus cabezas, nombres de blasfemia.

Los nombres blasfemos sobre sus cabezas indican su carácter, es decir orgulloso, arrogante, odia a Dios. Esto simboliza al gobierno humano independiente y desafiante de Dios. Se edifica a sí mismo a cualquier costo con el fin de aumentar su poder y su riqueza. Podemos

comparar este nombre blasfemo con el nombre de la prostituta que se describe en el capítulo 17: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABO-MINACIONES DE LA TIERRA.

En los tiempos de la iglesia del primer siglo, algunos de los emperadores romanos exigían que se los adorara, y esto es claramente una blasfemia. Domiciano, emperador de Roma en los tiempos de Juan, exigía adoración divina. A partir de Nerón, los emperadores romanos tomaron el título de divus o sebastos, que significa divino. Nerón en sus monedas se llama-ba a sí mismo El Salvador del Mundo. Frecuentemente el nombre mismo de Dios o Hijo de Dios era dado a los emperadores.

Que un hombre se llamara divino era un insulto blasfemo a Dios. Más aún, los últimos emperadores tomaron su título de la palabra latina dominus, o su equivalente griego kurios; ambos significan señor. En el Antiguo Testamento son el título especial de Dios y en el Nuevo Testamento el título especial de Jesucristo.

6. El aspecto

La bestia que vi era semejante a un leopardo, sus pies eran como de oso y su boca como boca de león...

La bestia es espantosa, en contraste con el Cordero.

6.1. El precedente de la bestia

El anticristo futuro tiene como precedente las realidades de Juan en el año 95 DC. La bestia que viene del mar representa el Imperio Romano, para Juan la encarnación del mal y que se describe en términos que proceden de Daniel. En Daniel se nos relata la visión de cuatro grandes bestias que salen del mar:

Daniel 7:3-7

Y cuatro bestias grandes, diferentes la una de la otra, subían del mar.

La primera era como un león, y tenía alas de águila. Yo estaba mirando hasta que sus alas le fueron arrancadas; fue levantada del suelo y se puso enhiesta sobre los pies, a manera de hombre, y se le dio corazón de hombre.



Vi luego una segunda bestia, semejante a un oso, la cual se alzaba de un costado más que del otro. En su boca, entre los dientes, tenía tres costillas; y se le dijo: "Levántate y devora mucha carne".

Después de esto miré, y vi otra, semejante a un leopardo, con cuatro alas de ave en sus espaldas. Esta bestia tenía cuatro cabezas; y le fue dado dominio.

Después de esto miraba yo en las visiones de la noche, y vi la cuarta bestia, espantosa, terrible y en gran manera fuerte, la cual tenía unos grandes dientes de hierro;

devoraba y desmenuzaba, pisoteaba las sobras con sus pies, y era muy diferente de todas las bestias que había visto antes de ella; y tenía diez cuernos.

Estos son los símbolos de los grandes imperios que han tenido un poder mundial y de un imperio que, cuando se escribió Daniel, tenía el dominio del mundo. La bestia semejante a un león con alas de águila representa a Babilonia; la semejante a un oso, a Media; la semejante a un leopardo con cuatro alas, a Persia; y la cuarta, al imperio de Alejandro Magno.

Según los describe Daniel, estos poderes mundiales eran tan salvajes e inhumanos que solo se podían representar con figuras bestiales. Era natural para un judío remontarse a esta descripción de los imperios bestiales cuando quería hacer la de otro imperio satánico que amenazaba al pueblo de Dios en su propio tiempo.

La figura de Juan en el Apocalipsis agrupa las características de las cuatro: es como un leopardo con patas de oso y boca de león. Es decir, que el Imperio Romano era para Juan tan satánico que incluía todos los terrores de los imperios malos que lo habían precedido.

La representación simbólica de reinos o naciones con figuras de animales es bastante frecuente y aparece en distintas culturas. Estos cuatro animales de aspecto monstruoso corresponden a los cuatro metales de la estatua descrita en el Daniel.

Un beneficio del simbolismo en los sueños es que a menudo revela la perspectiva de Dios.



Por ejemplo, cuando el rey pagano Nabucodonosor soñó acerca de los imperios mundiales, él vio a los imperios sucesivos en términos de una estatua hermosa. Sin embargo, cuando Daniel soñó acerca de estos mismo imperios, los vio en términos de bestias. El sueño de Nabucodonosor representa el punto de vista del mundo de los imperios humanos, en tanto que el de Daniel representa la perspectiva divina.

Daniel ve cuatro bestias: león, oso, leopardo con cuatro cabezas y una cuarta bestia con dientes de hierro y diez cuernos. Todas estas bestias están combinadas en una bestia en esta visión de Juan. Daniel preguntó por la interpretación de las bestias. Son reinos que surgen de la tierra; son poderes políticos.

Las cuatro bestias de Daniel pueden representarlos imperios de Babilonia, Medo-Persia, Grecia y Roma. Podrían ser paralelos a la estatua que se describe en el sueño de Nabucodonosor en Daniel 2 en donde la cabeza de oro representa a Nabucodonosor y el imperio babilonio, el pecho y los brazos de plata era el comienzo medo-persa comenzando

con Ciro el Grande, el vientre y los muslos de bronce era el imperio greco-macedonio establecido por Alejandro el Grande y el cuarto imperio, simbolizado por las piernas de hierro era el Imperio Romano. Los pies y los diez dedos están hechos de hierro y arcilla; la debilidad de la arcilla indica que no puede ser un poder mundial duradero. La roca que golpeó y destruyó la estatua es el reino de Dios que aplastará a todos esos reinos y los llevará a su fin pero él mismo durará por siempre.

Hay intérpretes que se aventuran a apuntar naciones representadas por los animales. Dicen que de los pueblos, multitudes, naciones y lenguas vinieron los superpoderes (Roma, Rusia, China), despiadados y arrogantes. Afirman que estas bestias tienen las mismas características que las naciones descritas. El leopardo, rápido para caer sobre la presa, el oso que magulla, el león que tiene la fuerza para destruir a su presa. Por ejemplo, Rusia ha sido llamada el gran oso.

En Apocalipsis 17 la bestia es descrita como el octavo rey, así que rey y su reino son intercambiables. Si pensamos en grandes dictaduras, como la de Stalin, Mao, Hitler, esto no nos debe sorprender. Alternativamente, podemos pensar en la bestia como un Imperio o un emperador. Juan definitivamente ve a la bestia como el Emperador Romano más adelante. Pero de nuevo, imperio y emperador son intercambiables. Finalmente, en la última generación es el anticristo, el pequeño cuerno de la cuarta bestia de Daniel, que conduce a las naciones de la tierra contra Cristo y su ejército y es destruido y arrojado al fuego:

Daniel 7:11

Yo entonces miraba a causa del sonido de las grandes insolencias que hablaba el cuerno; y mientras miraba mataron a la bestia, y su cuerpo fue destrozado y entregado para quemarlo en el fuego.

Algo similar a lo que pasa con esta bestia y su falso profeta al final del Apocalipsis

Apocalipsis 19:20

La bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre.



En contraste esta bestia abominable está el “León de la tribu de Judá”, el Cordero que primeramente venció en la cruz como siervo sufriente para luego vencer como león imperial en su segunda venida como el Mesías libertador, el verdadero soberano de los reyes de la tierra.

7. El poder de la bestia

El dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad.

Vemos aquí que la bestia es un instrumento de Satanás de quien deriva su poder, trono y autoridad. El dragón le dio su poder para ejercer su autoridad efectivamente. Más adelante ejercita su poder para hacer guerra contra los santos y conquistarlos. Este poder es delegado también a la bestia de la tierra para realizar señales milagrosas para engañar a los habitantes de la tierra e infundirle aliento a la imagen de la primera bestia. La palabra griega para trono que se usa acá es la misma palabra usada para el trono de Dios (thronos) y es la misma palabra que se usa para el trono de Satanás en Pérgamo. De este poder y autoridad vemos más adelante que:

- a. Los hombres adoraron al dragón porque le había dado autoridad a la bestia
- b. La bestia ejerce su autoridad por cuarenta y dos meses
- c. Le fue dada autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación, es decir todos los pueblos del mundo, es decir el reino de Satanás.
- d. La bestia de la tierra ejercitó toda la autoridad de la primera bestia en su nombre.

Tres veces en el evangelio de Juan, Satanás es llamado el príncipe del mundo:

Juan 12:31

Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera.

Juan 14:30

No hablaré ya mucho con vosotros, porque viene el príncipe de este mundo y él nada tiene en mí.

Juan 16:9-11

De pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre y no me veréis más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado.

En las tentaciones de Jesús, narradas por Mateo en el capítulo 4 de su evangelio, se deduce claramente que Satanás era dueño del mundo y se lo ofreció a Jesús si se postraba y lo adoraba. Juan también nos dice en su primera carta:

1 Juan 5:19

Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno.

En esta sección vemos cómo Satanás controla al mundo y cede ese control a la bestia, se lo delega.

8. La herida de la cabeza

Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada.

Esta herida se ha prestado para mucha especulación. Veamos algunas de las interpretaciones:

- a. La herida fatal que había sido sanada es una parodia del "Cordero como inmolado" del capítulo 5

- b. Esta herida habla de muerte y resurrección, es decir una civilización cae y en su lugar surge otra.
- c. Podría referirse al juicio de Satanás en la cruz, el cumplimiento de la primera profecía:
Génesis 3:15
Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza, y tú la herirás en el talón.
- d. Satanás recibió un golpe fatal en la cruz. El golpe de gracia será dado finalmente cuando Cristo venga nuevamente. La bestia tiene una apariencia similar a la de Satanás.
- e. La bestia herida puede ser Nerón revivido como símbolo en Domiciano. En el tiempo de Juan había un mito. Que el espíritu de Nerón estaba en Domiciano. Este mito es un ejemplo de una herida fatal que fue sanada: Nerón murió por suicidio pero luego surgió Domiciano que compartía características similares a las de él. Nerón era tan malvado que muchos no creyeron que la muerte fuera su fin. Surgió la expectativa de que podría reaparecer en una forma resucitada.
- f. Puede también referirse al auge y caída de los dictadores tiránicos; al caer uno, otro surge para tomar su lugar.

9. La adoración al mal

Toda la tierra se maravilló en pos de la bestia, y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo:

Los que siguen a la bestia deben contrastarse con los 144.000 que tienen el nombre del Cordero y de su Padre sobre sus frentes y que siguen al Cordero por donde vaya. En este texto toda la tierra se refiere a los no regenerados, es decir todos los que no son santos. Más adelante vemos que la causa de su asombro cuando ven a la bestia es “porque era, y no es, y será”.

Este poder político ha excedido su autoridad legítima recibida de Dios al permitirse ser adorado. La adoración pertenece sólo a Dios, así que quiebran el primero y el segundo mandamiento:



Éxodo 20:3-5

No tendrás dioses ajenos delante de mí.

No te harás imagen ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.

No te inclinarás a ellas ni las honrarás, porque yo soy Jehová, tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen,

Hay que notar que Juan iguala la adoración a la bestia como adoración al dragón. Por lo tanto, la adoración del emperador es igualada a la adoración de Satanás. Éste sería el caso

con el Imperio Romano, que permitía la adoración del emperador, especialmente durante los reinados de Nerón y Domiciano. Al adorar a Satanás y a la bestia, los hombres están haciendo lo que Jesús mismo se rehusó a hacer cuando fue tentado por el diablo en el desierto. En aquel momento Jesús le citó al diablo la ley:

Deuteronomio 6:13

A Jehová tu Dios temerás, y a él sólo servirás.

A quién adoramos es uno de los temas clave de Apocalipsis y la idolatría es una de las abominaciones más citadas del libro. En este texto los hombres que adoran a la bestia son todos los habitantes del mundo cuyos nombres no han sido escritos en el libro de la vida del Cordero. La adoración es inherente al ser humano. El hombre está hecho para adorar a algún poder absoluto y en el análisis final le dará su lealtad a la bestia (cuyo poder está en infligir sufrimiento) o al Cordero (cuyo poder está en aceptar el sufrimiento). En los evangelios Jesús dice que debemos "darle al César lo que es del César, y a Dios, lo que es de Dios". Está bien pagar impuestos a César y honrarlo a César, pero sólo Dios debe ser adorado.

El momento en que César exige ser adorado se vuelve la bestia. Al rendirle honor al emperador, el mundo estaba adorando al que le había dado su autoridad al poder romano. Esta adoración es la contrapartida a la adoración a Dios, porque al adorar a Cristo a quien Dios le dio autoridad, el cristiano adora a Dios que envió a Cristo y quien proveyó todas las bendiciones a través de Él. Así que al adorar a la bestia estamos adorando a Satanás que le dio su autoridad a la bestia. La bestia, al aceptar la adoración que le pertenece a Cristo, niega que Jesús es el Cristo y se convierte en el anticristo, en el sentido de "anti" en "reemplazo" o en "contra" de Cristo.

También debemos ver que la adoración involucra obedecer a la bestia. Adoración significa entrega. La adoración del Templo pasaba por el sacrificio para restaurar la comunión con Dios o para celebrarla. Desde la perspectiva del Nuevo Testamento, adoración implica la entrega total del adorador a Aquel a quién adora con el propósito de aceptar la voluntad de la deidad a quien se adora:

Romanos 12:1-2

Por lo tanto, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro verdadero culto. No os conforméis a este mundo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Más adelante encontramos que los que reciben la marca de la bestia la reciben en su mano derecha (indicativa de sus acciones) y sobre sus frentes (indicativa de su mente). Así, aquellos que adoran o siguen a la bestia lo hacen en sus acciones y en su pensamiento.

10. La parodia

¿Quién como la bestia y quién podrá luchar contra ella?

Esta es una parodia de versículos del Antiguo Testamento:

Salmos 35:10

Todos mis huesos dirán: «Jehová, ¿quién como tú, que libras al afligido del más fuerte que él, y al pobre y menesteroso del que lo despoja?»

Salmos 71:19

Aun en la vejez y las canas, Dios, no me desampares, hasta que anuncie tu poder a la posteridad, tu potencia a todos los que han de venir, y tu justicia, Dios, que llega hasta lo excelso. ¡Tú has hecho grandes cosas! Dios, ¿quién como tú?

Éxodo 15:11

¿Quién como tú, Jehová, entre los dioses? ¿Quién como tú, magnífico en santidad, terrible en maravillosas hazañas, hacedor de prodigios?

La adoración de la bestia es una parodia de la adoración a Dios, sin embargo el poder de la bestia sí es muy real: La pregunta "¿Quién podrá luchar contra ella?" es contestada más adelante en cuando la bestia y los reyes de la tierra hacen guerra sobre el jinete del caballo blanco que es el Rey de reyes y Señor de señores, la bestia es capturada y arrojada viva al lago de fuego y azufre.

La motivación para la adoración de los inconversos no es su grandeza moral sino el poder sobrecogedor de su fuerza. Comparemos la manifestación "¿Quién podrá luchar contra ella?" con "¿Quién podrá sostenerse en pie?" de la ira del Cordero en el capítulo 6. La respuesta se da en la batalla final. Sólo Cristo puede hacer guerra contra la bestia y vencerla; no la iglesia.

11. Los cuarenta y dos meses

También se le dio boca que hablaba arrogancias y blasfemias, y se le dio autoridad para actuar por cuarenta y dos meses.

Las palabras jactanciosas y las blasfemias son reminiscencias del pequeño cuerno de Daniel que tenía ojos como los ojos de hombre y una boca que hablaba grandes cosas:

Daniel 7:8

Mientras yo contemplaba los cuernos, otro cuerno pequeño salió entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros. Este cuerno tenía ojos como de hombre y una boca que hablaba con gran insolencia.

Notemos que a la bestia "se le dio" autoridad y se asignó un plazo "cuarenta y dos meses" ambos hechos indican una limitación divina. Los cuarenta y dos meses podrían ser un pe-

río hasta que venga Cristo. Este es el mismo período que los gentiles pisotean la ciudad santa y el mismo tiempo en que los dos testigos testifican (1260 días), y el mismo tiempo que es cuidada la mujer en el desierto. Es decir:

- a. La bestia ejerce la autoridad durante cuarenta y dos meses
- b. Los dos testigos al mismo tiempo testifican
- c. La mujer, la iglesia, es cuidada durante ese período
- d. Los gentiles pisotean la ciudad santa por un plazo similar, según parece, durante ese mismo tiempo, por lo tanto son agentes de la bestia y de la persecución de la mujer.
- e. También esto puede equivaler a la media semana que Daniel habló en su profecía que serían los mil doscientos noventa días.

Daniel 7:11

Desde el tiempo en que sea quitado el sacrificio continuo hasta la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días.

Daniel 9:27

Por otra semana más confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después, con la muchedumbre de las abominaciones, vendrá el desolador, hasta que venga la consumación y lo que está determinado se derrame sobre el desolador.

12. La gran blasfemia

Y abrió su boca para blasfemar contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo y de los que habitan en el cielo.

El texto nos dice que la bestia tenía siete cabezas... y sobre cada cabeza un nombre blasfemo. Lo encontramos más adelante cubierto de nombres blasfemos. Es el anti-Dios, impío y diabólico. Esta es la actitud del mundo y se expresa finalmente por medio del anticristo que se proclama a sí mismo como Dios.

2 Tesalonicenses 2:4

¡Nadie os engañe de ninguna manera!, pues no vendrá sin que antes venga la apostasía y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto, que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.

Esta bestia sigue a su amo, el Diablo (diabolos) quien calumnia al pueblo de Dios. El diablo se menciona cuatro veces en Apocalipsis. Es similar al rey del norte de Daniel que perfectamente se puede constituir en un tipo de la bestia:

Daniel 11:30-36

Porque vendrán contra él naves de Quitim, (norte) y él se contristarán y retrocederán, se enojarán contra el pacto santo y hará según su voluntad; volverá, pues, y se entenderá con los que abandonen el santo pacto.

Se levantarán sus tropas, que profanarán el santuario y la fortaleza, quitarán el sacrificio continuo y pondrán la abominación desoladora.

Con lisonjas seducirá a los violadores del pacto; pero el pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará.

Los sabios del pueblo instruirán a muchos; pero durante algunos días caerán a espada y a fuego, en cautividad y despojo.

En su caída serán ayudados con un pequeño socorro, y muchos se juntarán a ellos con lisonjas.

También algunos de los sabios caerán para ser depurados, limpiados y emblanquecidos, hasta el tiempo determinado; porque aun para esto hay plazo.

El rey hará su voluntad, se ensoberbecerá y se engrandecerá sobre todo dios; contra el Dios de los dioses hablará maravillas, y prosperará hasta que sea consumada la ira, porque lo determinado se cumplirá.

Este rey (anti-Dios) se exaltará y se magnificará por encima de todo dios, y dirá cosas jamás oídas acerca del Dios de dioses, y también al pequeño cuerno de Daniel que habló jactanciosamente. Esta blasfemia ocurre cuando los gobernantes tienen poder y autoridad absolutos.

Los que moran en el cielo pueden ser vistos como los mártires que están debajo del altar, la multitud vestida de blanco o los seres angélicos.

13. La guerra

Se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación.

En el libro de Daniel es el pequeño cuerno de la cuarta bestia la que hace guerra contra los santos y los derrota. Ya hemos visto tres advertencias sobre la persecución:

- a. La iglesia en Esmirna es advertida que el diablo pondrá a algunos de ellos en prisión y algunos hasta morirán
- b. En el quinto sello, Juan ve las almas de aquellos que habían sido muertos por la palabra de Dios y el testimonio de Jesús
- c. Los dos testigos han finalizado su testimonio, la bestia sube del Abismo y los atacará, los vencerá y los matará.

El capítulo aquí contiene una advertencia explícita a los santos, que hará guerra contra ellos y los vencerá, y se les exhorta a que tengan “la paciencia y la fe de los santos”.

Hay que destacar que a la bestia “se le permitió...”. Parte del mensaje de este libro es que, aunque la bestia tenga éxito en matar a los santos, Dios está todavía en el trono y en control. La bestia parecerá haber vencido a los santos, pero de la misma forma que el mundo

parece haber vencido a Cristo en la cruz, la muerte de Jesús como la muerte de los santos da la victoria. Los vencedores se encuentran cantando el canto de Moisés y del Cordero más adelante.

Así como el mundo gritó “¡Crucifícale!”, así el mundo odiará y perseguirá a los santos. Si persiguieron a Jesús, perseguirán a sus seguidores:

Juan 15:20

Acordaos de la palabra que yo os he dicho: "El siervo no es mayor que su señor". Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra.

Así como algunos judíos le dieron su lealtad a César cuando crucificaron a Jesús ("No tenemos más rey que César", Juan 19:15), el mundo le dará su lealtad a la bestia y perseguirá a los santos. Detrás de la bestia, por supuesto, está el dragón (su padre) que está haciendo guerra contra los santos.

La descripción en cuatro partes (tribu, pueblo, lengua y nación) de aquellos sobre los que tiene autoridad la bestia, lo que indica que vienen de los cuatro rincones de la tierra. El reino de la bestia es un reino mundial. La bestia trabaja muy estrechamente con un personaje que aparecerá más adelante, la prostituta que tipifica a Roma o Babilonia y que está sentada sobre la bestia y ebria con la sangre de los santos.

Aquí se nos advierte con anticipación que la bestia tendrá éxito en vencer a los santos, poniéndolos en la cárcel y matándolos. Estar advertidos es estar preparados. Por lo tanto, los santos no deben sorprenderse cuando sus perseguidores. Su actitud debe ser de paciencia.

El profeta Daniel y Apocalipsis indican que ellos ganan al final. Así como el hombre tuvo éxito en crucificar a Jesús, así el hombre tendrá éxito persiguiendo a los santos. En este punto nos debemos hacer la pregunta: ¿Por qué permite Dios que Su pueblo sufra así? Probablemente para que el mal siga su curso destructivo y se consuma, dándole a la humanidad la oportunidad más grande posible de arrepentirse. El martirio, como la cruz, es el costo de la paciencia divina.

14. La adoración mundial

La adoraron todos los habitantes de la tierra cuyos nombres no estaban escritos desde el principio del mundo en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado.

Así como la bestia tiene autoridad política sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación, también tiene autoridad religiosa. Todos los que no lo conocen a Dios, adorarán a la bestia. "Todos los moradores de la tierra" es un término que incluye a todos porque todos, fuera de

los santos cuyos nombres están escritos en el libro de la vida del Cordero, adorarán a la bestia. Esta persuasión es tan grande que todo el mundo adora a la bestia. Son, por supuesto, engañados.

Sólo los nombres del pueblo de Dios están en el libro de la vida del Cordero (ver estudio de Unánimes “El juicio y el libro de la vida”). El Cordero fue muerto antes de la fundación del mundo porque fue decidido en la eternidad pasada, así como Dios escogió a los que están en el libro de la vida antes de la creación del mundo.

Efesios 1:3-4

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de él.

La adoración de la bestia del mar es orquestada por la bestia de la tierra más adelante y esta, usa señales y maravillas y la amenaza de muerte para hacer que la gente de la tierra adore a la primera bestia. Debe notarse que en 1 Pedro 2:17 se nos dice que temamos y honremos al rey. Aquellas personas que conocen a su Dios no quebrarán el primer y segundo mandamiento para adorar a la bestia. Es loable que un hombre soporte el dolor del sufrimiento injusto así como Cristo mismo hizo

1 Pedro 2:19-24

Lo que merece aprobación es que alguien, a causa de la conciencia delante de Dios, sufra molestias padeciendo injustamente, pues ¿qué mérito tiene el soportar que os abofeteen si habéis pecado? Pero si por hacer lo que es bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios.

Para esto fuisteis llamados, porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo para que sigáis sus pisadas.

El no cometió pecado ni se halló engaño en su boca.

Cuando lo maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino que encomendaba la causa al que juzga justamente.

Él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia. ¡Por su herida habéis sido sanados!

15. Santos, ¡pongan atención!

Si alguno tiene oído, oiga:

Una palabra solemne a los santos para que escuchen el próximo versículo. Esta es la única repetición de la fórmula usada para las siete iglesias. El versículo anterior implica que los santos, cuyos nombres están escritos en el libro de la vida, no adorarán a la bestia, pero esto tiene consecuencias que debemos mirar con detenimiento en el próximo versículo.

16. Las consecuencias para los santos

«Si alguno lleva en cautividad, a cautividad irá. Si alguno mata a espada, a espada será muerto». Aquí está la perseverancia y la fe de los santos.

Este versículo indica las consecuencias asociadas con la no adoración de la bestia, es decir la cárcel y la muerte. Esto está tomado de las palabras del Señor a Jerusalén, a la que estaba por destruir por el pecado de su pueblo:

Jeremías 15:2-3

Y si te preguntan: "¿A dónde saldremos?", les dirás que así ha dicho Jehová: »"El que a muerte, a muerte; el que a espada, a espada; el que a hambre, a hambre; y el que a cautiverio, a cautiverio".

Y enviaré sobre ellos cuatro géneros de castigo, dice Jehová: espada para matar, perros para despedazar y aves del cielo y bestias de la tierra para devorar y destruir.

Esto enfatiza la inevitabilidad de la persecución. Notemos que la cárcel y la muerte son las dos formas de persecución sobre las que fue advertida la iglesia de Esmirna. Esto nos confirma que el mensaje para las siete iglesias fue uno de preparación para estos tiempos de persecución.

No tiene sentido y no es cristiano resistir con la espada. Jesús lo advirtió:

Mateo 26:52

Entonces Jesús le dijo:

--Vuelve tu espada a su lugar, porque todos los que tomen espada, a espada perecerán.

Esto indica la inevitabilidad de la cárcel o la muerte causadas por la bestia. Ocurrirá; que los santos estén advertidos. La muerte por persecución es parte de la suerte del santo. Los santos solamente tienen una manera de vencer... "por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte".



Se requiere la paciencia en el sufrimiento y la fe de los santos porque deben someterse sin resistencia al ataque vencedor de la bestia así como Juan se sometió a su exilio en Patmos. Uno no puede remediar un mal con otro mal. La comunidad del "Sermón del Monte" no funciona así. Jesús no se vengó de sus acusadores, por el contrario, intercedió por ellos pidiéndole al Padre que los perdonara.

La paciencia y la fe frente al sufrimiento es uno de los temas de este libro y se requiere de los santos. Jesús no absorbió el mal y la injusticia hecha contra Él aun hasta el punto de dejar a la gente malvada que lo crucificara hasta la muerte, y Él espera que sus seguidores sigan Su ejemplo. No debemos enfrentar el mal con el mal, sino con el bien:

Romanos 12:17-21

No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres.

Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres.

No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios, porque escrito está: «Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor».

Así que, si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber, pues haciendo esto, harás que le arda la cara de vergüenza.

No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.

Basado parcialmente en el libro El León y El Cordero de John P. Newport, en el comentario “Apocalipsis: Un Comentario de Referencia” de R A Taylor. Las citas de las escrituras son tomadas de la Biblia Reina Valera revisión 1995